

# FRANCO FONTANA

## Territorios Confrontados

Del 5 al 28 de mayo de 2005





Cuando nos detenemos a mirar determinadas fotografías es inevitable que nos asalte la duda de si es el objetivo el que busca la imagen conseguida o si es la imagen la que busca el objetivo para poder mostrarse en todo su esplendor. En realidad, la respuesta es sencilla: Todo está ahí, al alcance de cualquiera, pero con la esperanza de ser redescubierto por una mirada inquieta y creativa que lo convierta en objeto de contemplación.

Esta sensación se experimenta cuando observamos los paisajes del fotógrafo italiano Franco Fontana, un artista capaz de captar las formas, la luz y el color con tal maestría, y a la vez sencillez, que logra despertar todos nuestros sentidos. Me atrevería incluso a decir que viendo sus paisajes se puede sentir el aire, el calor o el frío.

Pero este artista no sólo nos seduce con su limpia y clara visión de la naturaleza. Franco Fontana también domina el paisaje urbano. Y lo hace hasta el punto de que consigue introducirnos en los pensamientos de sus pobladores. La explicación sólo podemos buscarla en el impecable manejo que el artista hace de la luz y de sus inseparables sombras.

He leído que su obra necesitó varios años para abrirse camino en una época en la que sólo la fotografía en blanco y negro podía aspirar a la categoría de artística. Afortunadamente, el tiempo siempre acaba dando la razón a quien la tiene y eso ha permitido que hoy en día podamos disfrutar de su obra sin complejos.

Mi satisfacción personal es que las fotografías de Franco Fontana podamos verlas en Albacete, lo cual es posible gracias a la gentileza de la Fundación Caja Murcia, a la que como presidente de la Diputación de Albacete quiero expresar mi más sincero agradecimiento.

Exposiciones como la de Franco Fontana contribuyen a que el proyecto ‘Primavera Fotográfica’ promovido por el área de Cultura de la Diputación se esté convirtiendo en una cita esperada con impaciencia.

*Pedro Antonio Ruiz Santos*  
**Presidente de la Diputación Provincial de Albacete**



Un aire nuevo, una fresca revolucionaria en aquella época en la que la fotografía italiana estaba dominada por las rígidas normas de los círculos de fotógrafos aficionados. Estamos en los años 60 y como un rayo en el cielo despejado llegan las imágenes en color de Franco Fontana, que no se podían enmarcar en ninguno de los esquemas establecidos. Este joven autor partía con el pie equivocado si deseaba ganar cualquier premio. En aquel tiempo sólo la fotografía en blanco y negro podía aspirar a tener la categoría de artística. La situación internacional no estaba mucho más avanzada si se piensa que una de sus fotos, la que iba a ser una de las más famosas - aquella del coche rojo en Praga- fue rechazada en 1967 por el jurado del Nikon Photo Contest. Fueron todavía necesarios unos cuantos años para digerir la fotografía sin prejuicios de Fontana, aunque visto desde el presente todo esto pueda parecer ridículo.

Situar históricamente la obra de Franco Fontana es una operación necesaria también para explicar su celebridad y reconocimiento universal. Desde entonces, han sido muchos los autores que han cimentado su obra sobre la simplificación del paisaje a través de la línea y el color. En efecto, una vez aprendida la fórmula, no era difícil copiarla, pero en aquel momento Fontana ya era otro, inmerso en otras búsquedas y nuevas experimentaciones.

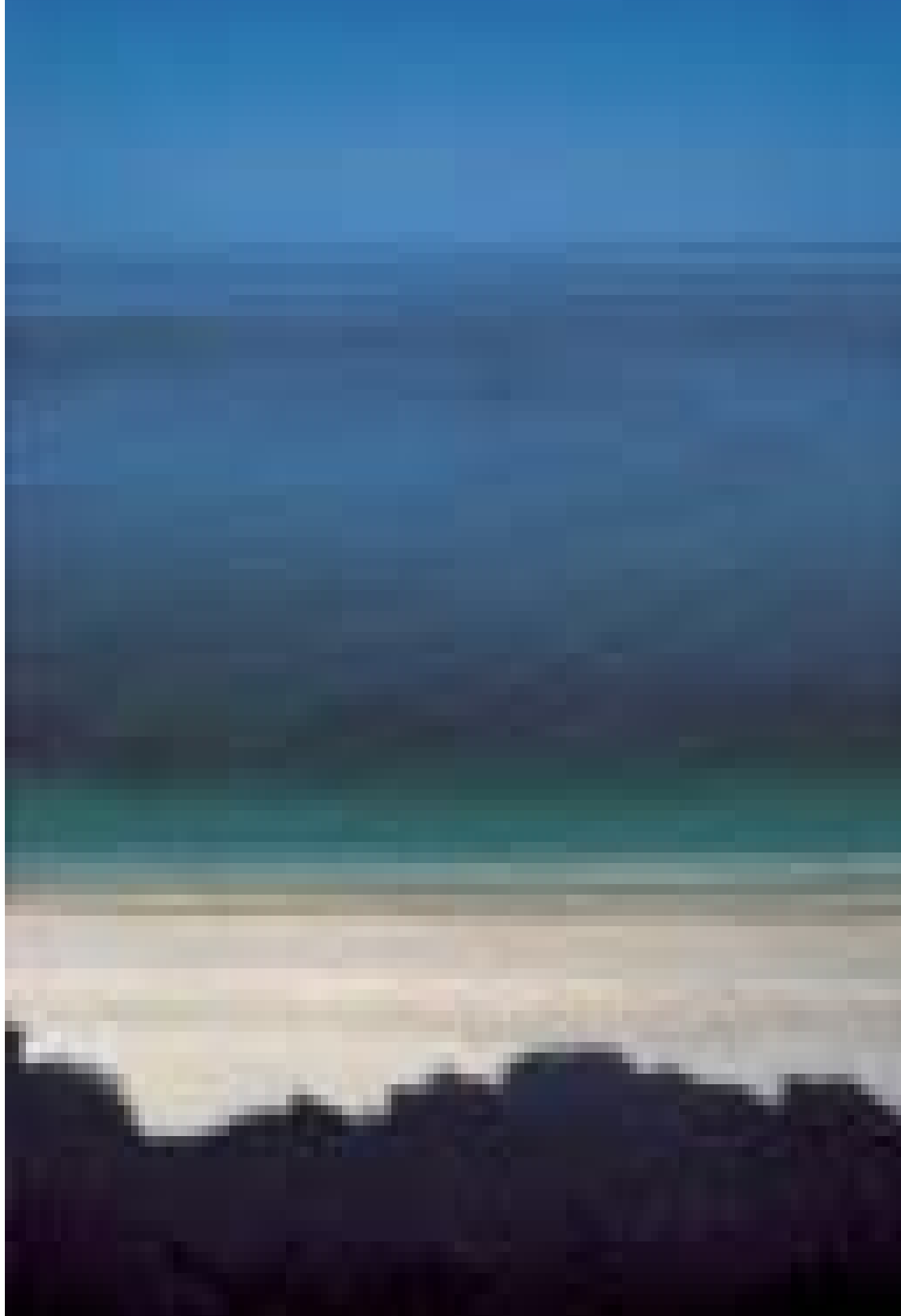
Esta selección de imágenes quiere evidenciar la capacidad de Fontana para poner en entredicho su propia mirada sobre territorios ya ampliamente investigados con el medio fotográfico para encontrar nuevos modos de interpretarlos. La naturaleza y el paisaje urbano, dos ciclos fundamentales en la trayectoria de Fontana, están aquí confrontados. Con resultados diversos, metodología idéntica y la misma habilidad para decodificar el mundo que lo rodea, Fontana transcribe la realidad en términos absolutamente personales, transfigurándola según un esquema esencializador de formas y luces. La capacidad de síntesis que transforma la naturaleza en geometría, y la metrópoli estadounidense, en escenario de soledad, es el eje central que atraviesa la obra del autor de Módena.

Al igual que en sus famosos paisajes supera el clasicismo de la “bella Italia” jugando hábilmente con las reglas de la percepción visual (anulando la perspectiva y saturando los tonos), utiliza la luz estadounidense para aislar fragmentos de ciudad construyendo composiciones mediatizadas por el estupor de un ojo europeo. El lenguaje de Fontana se acerca a la abstracción pero encuentra de todos modos la espectacularidad de la forma, el “ruido” del color y el estremecimiento de

la emoción, creando un encantamiento al que es difícil resistirse. Bien sean las colinas del centro de Italia o una figura humana en una carretera de Estados Unidos, él construye en cada lugar su metáfora, fruto de su inquieta originalidad.

Fontana no ha estado interesado en describir la realidad; usa la realidad para extraer sus signos. Pero esto no lo coloca automáticamente en el área del conceptualismo porque, a pesar de su distancia respecto al objeto fotográfico, ha manejado siempre una connotación fuertemente estética, cálidamente emotiva y alejada del intelectualismo.

*Enrica Viganò*



Baia delle Zagare, Puglia, Italia, 1970



Basilicata, Italia, 1975



Basilicata, Italia, 1975



Basilicata, Italia, 1978



Basilicata, Italia, 1995

Basilicata, Italia, 1987







Houston, 1986



Los Angeles, 1991



New York, 1986



New York, 1986





Venice, Los Angeles, 1999

Puglia, Italia, 1978





Ibiza, 1972

# Franco Fontana

(Módena, Italia, 1933)

Más de 40 libros sobre su trabajo han sido publicados en Italia, Japón, Francia, Alemania y Estados Unidos. Ha participado en más de 400 exposiciones alrededor del mundo, tanto individuales como colectivas. Su trabajo está presente en más de 50 museos, entre los que destacan el Internacional de Fotografía; George Eastman House, en Rochester (Estados Unidos); de Arte Moderno, de Nueva York (MOMA); Ludwig, en Colonia (Alemania); de Arte, en Norman (Oklahoma-EEUU); de Bellas Artes Pushkin, en Moscú; Stedelijk, en Ámsterdam; Metropolitano de Tokio; de Israel, en Jerusalén, y de Arte Moderno de la Ciudad de París, así como en la Galería Nacional Australiana, en Melbourne, y en la universidad de Texas (Austin-EEUU). Ha sido responsable de un gran número de campañas publicitarias. Entre las más importantes destacan las que ha realizado para Fiat, Volkswagen, los Ferrocarriles italianos, Sony, Volvo, Versace, Canon, Kodak y Snam.

Ha trabajado con importantes diarios y revistas, entre los que cabe subrayar “Time Life”, “Vogue USA” y “Vogue Francia”, “Il Venerdì di Repubblica”, “Sette”, “Panorama”, “Frankfurter Allgemeine Zeitung”, “Época” y muchas otras.

Ha participado en mesas redondas y conferencias en el museo Guggenheim de Nueva York, en el Instituto de Tecnología de Tokio o en la Academia de Bruselas, así como en las universidades de Toronto, Roma, París, Barcelona y Taipei, entre otras.

En la actualidad es el director artístico del Fotoencuentro Internacional de San Marino, del Fotofestival de Toscana y del Festival Interfoto de Calabria, ambos en Italia.

